
LA SOBERANIA DE DIOS

Ps. Manuel Sheran

Isa 46:9-10 Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, (10) que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero;

En los próximos días, estaremos estudiando una de las doctrinas de mayor importancia en la vida del cristiano para entender las cosas que suceden a su alrededor. Esta es la doctrina de la soberanía de Dios. Muchos de nosotros hablamos acerca de la soberanía de Dios. Muchos afirmamos con convicción que Dios es soberano. Otros invocamos en nuestras oraciones o acciones de gracias la voluntad soberana de Dios. Pero, ¿qué quiere decir realmente que Dios es soberano? ¿Qué dice la Biblia acerca de la soberanía de Dios? ¿cómo entendemos nosotros esa doctrina y como la aplicamos a nuestra vida?

La palabra soberanía de Dios o voluntad soberana de Dios no aparece como tal en la biblia. Por lo menos, no en los manuscritos originales tanto del antiguo como del nuevo testamento. La vemos como título en Job 26 en algunas traducciones modernas y es muy probable que haya surgido en el siglo dieciséis gracias al trabajo de los editores al imprimir las primeras biblias.

A pesar de que la palabra soberanía no se encuentra como tal, no quiere decir que no esté en la Biblia. Podemos ver que se encuentra de manera implícita en versos como el que leímos al principio y también Prov. 19:21, Is.14:24-27, Sal 115:3, Sal 135:6, Rom. 9:19 entre otros. Y de manera explícita en texto donde dice que Dios es soberano como Job 31:28, Hch 4:24, 1 Tim 6:15, Jud 1:4, Apoc 1:5.

Al hablar de soberanía nos referimos a la alteza o excelencia no superada en cualquier orden inmaterial. La soberanía de Dios por tanto es la excelencia que esta por encima de la creación y le da la facultad de actuar libremente con poder sobre sus criaturas y todas sus acciones.

Los padres de la iglesia reconocían la soberanía como El decreto de Dios, o los Decretos de Dios o la voluntad decretiva de Dios. Otra palabra usada frecuentemente en el lenguaje bíblico para decreto es consejo, propósito, plan, etc.,.

¿A qué se referían con estos decretos de Dios? A todo aquello que Jehová dijo que sucedería mucho antes de la creación. Las cosas que el ya dicto eternamente que sucederán, porque eso es lo que Él quiere que suceda y de esa manera El será glorificado.

Ahora, esto tiene serias implicaciones en la manera en como nosotros comprendemos a Dios, su creación y todo lo que en ella sucede en este paréntesis de espacio y tiempo en el que nosotros vivimos.

La Biblia nos enseña que esta voluntad decretiva o soberana de Dios tiene tres características esenciales.

1. NO PUEDE SER FRUSTRADA.

Esto significa que todo lo que Dios ha dicho que hará será hecho.

En este sentido, **John Piper**, dice que: “Dios es el ser mas feliz que existe en todo el universo porque ninguno de sus planes puede ser frustrado.” Nada, absolutamente nada puede impedir que Dios haga lo que Él quiere. Examinemos la evidencia bíblica para esto:

Pro 19:21 Muchos pensamientos hay en el corazón del hombre; Mas el consejo de Jehová permanecerá.

Proverbios nos dice que a pesar de los pensamientos que el hombre puede tener en su corazón, la voluntad, el decreto, el propósito o el consejo de Dios permanecerá sobre ellos.

Los defensores del libre albedrio objetaran con esta afirmación al decir ¿dónde queda entonces el poder del hombre para decidir? En respuesta a esta pregunta estaremos estudiando el libre albedrio mas adelante, por ahorita nos centraremos en entender lo que la biblia dice acerca de la soberanía de Dios. Quizás usted no esté de acuerdo con el versículo bíblico, pero inconscientemente en más de alguna ocasión nos hemos podido identificar con el dicho popular de las abuelitas: “uno pone, pero Dios dispone.” Pues hay sucesos que, aunque planifiquemos muy bien simplemente no se dan. Pareciera que por designio de una fuerza sobrenatural. Esa fuerza sobrenatural es del decreto eterno de Dios.

Otros versículos que nos hablan acerca de la irrefutabilidad de los planes de Dios son:

Isa 14:26-27 Este es el consejo que está acordado sobre toda la tierra, y Esta, la mano extendida sobre todas las naciones. (27) Porque Jehová de los ejércitos lo ha determinado, ¿y quién lo impedirá? Y su mano extendida, ¿quién la hará retroceder?

¿Si Jehová lo ha determinado quien lo impedirá? ¿Y si su mano esta extendida quien la bajara?

Psa 115:3 Nuestro Dios está en los cielos; Todo lo que quiso ha hecho.

Dios hace lo que quiere dice el salmo 115. Esta aclaración es muy importante porque el hecho de ser soberano no significa que Dios hace todo, sino solo lo que él quiere.

A.W. Tozer dice lo siguiente:

“La soberanía de Dios lógicamente implica su absoluta libertad para hacer todo lo que quiera hacer. La soberanía de Dios no significa que El puede hacer cualquier cosa, sino que puede hacer cualquier cosa que el desee hacer. La soberanía de Dios y la voluntad de Dios están íntimamente ligadas. La soberanía de Dios no significa que Dios pueda mentir, pues Dios no quiere mentir, Dios es verdadero y por lo tanto no puede mentir, pues el no quiere mentir. Dios no puede romper una promesa significaría violar su naturaleza, y Dios no quiere violar su naturaleza.

Por lo tanto, sería necio pensar que Dios pueda hacer cualquier cosa. Pero es bíblico decir que Dios puede hacer cualquier cosa que quiera hacer, sus planes no pueden ser frustrados.”

Lo planes de Dios se llevarán a cabo sin objeción alguna. No hay quien pueda resistirlo. De modo que podemos concluir sin sombra de dudas que afirmar que Dios es soberano es decir que sus planes no pueden ser frustrados.

2. NO SE LE ESCAPA NADA.

La segunda característica de la soberanía de Dios es que no hay nada que se escape de ella. Es decir que no existe cosa alguna que se le haya salido de las manos a Dios, o que lo tomo por sorpresa y ahora tiene que pasar a un plan B.

Acerca de este asunto la biblia nos muestra que hay dos panoramas en los que existe la soberanía de Dios. Uno universal o general y otro más particular o específico. De manera que, su soberanía abarca todo. Desde lo mas amplio hasta lo mas ínfimo.

Panorama Universal

En el marco del panorama universal vemos como la voluntad de Dios se ejecuta en el cielo, en la tierra y en medio de sus habitantes.

Dan 4:35 Todos los habitantes de la tierra son considerados como nada; y él hace según su voluntad en el ejército del cielo, y en los habitantes de la tierra, y no hay quien detenga su mano, y le diga: ¿Qué haces?

Pablo nos dice que todas las cosas sin excepción, sean buenas o malas, todas obran para nuestro bien.

*Rom 8:28 Y sabemos que a los que aman a Dios, **todas las cosas** les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.*

Mas adelante el apóstol nos muestra que el propósito por el que existen todas las cosas es por su voluntad y para su propia gloria.

*Rom 11:36 Porque de él, y por él, y para él, son **todas las cosas**. A él sea la gloria por los siglos. Amén.*

Y Finalmente Efesios reafirma para nosotros que todas las cosas fueron preordenadas en la eternidad por su consejo y para su gloria.

*Eph 1:11 En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace **todas las cosas** según el designio de su voluntad.*

La soberanía de Dios se lleva a cabo en todas las cosas que existen en el cielo, en la tierra y debajo de la tierra. En todo. Y fue establecida por su consejo desde la eternidad.

Panorama Particular

Luego en el marco del panorama mas particular o especifico, vemos la soberanía de Dios ejerciendo control sobre 7 acontecimientos en la creación.

a) En las acciones pecaminosas.

El ejemplo clásico de esto es la vida de Jose. La soberanía de Dios permitió que sus hermanos pecaran contra el vendiéndolo a los egipcios.

Gen 50:20 Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo.

Hay muchos ejemplos más, (Caín y Abel, David y Betsabé, Acan, Ofni y Fines, etc.) pero por cuestiones de tiempo estudiaremos solo un ejemplo por cada caso. Quizás en nuestros grupos pequeños podemos discutir otros casos con mayor detenimiento.

b) En los eventos buenos y malos.

Isa 45:6-7 para que se sepa desde el nacimiento del sol, y hasta donde se pone, que no hay más que yo; yo Jehová, y ninguno más que yo, (7) que formo la luz y creo las tinieblas, que hago la paz y creo la adversidad. Yo Jehová soy el que hago todo esto.

Por su soberanía Dios trae la paz, pero también crea la adversidad.

Me gusto mucho este otro pasaje que compartió una hermana:

Ecc 7:14 En el día del bien goza del bien; y en el día de la adversidad considera. Dios hizo tanto lo uno como lo otro, a fin de que el hombre nada halle después de él.

c) En las acciones libres de los hombres.

Pro 16:9 El corazón del hombre piensa su camino; Mas Jehová endereza sus pasos.

Las acciones que el hombre piensa que en su libertad está realizando, aun esas están determinadas por Dios. Como las feministas, los abortistas y los impulsores de la ideología de género, todo lo que ellos hacen para por la voluntad de Dios. Nuevamente el hombre pone y Dios dispone.

d) En las cosas que ocurren al azar.

1Ki 22:34 Y un hombre disparó su arco a la ventura e hirió al rey de Israel por entre las junturas de la armadura, por lo que dijo él a su cochero: Da la vuelta, y sácame del campo, pues estoy herido.

En este suceso vemos que un acto fortuito le produjo la muerte al rey Acab. Sin embargo, algunos versículos antes leemos que Jehová había decretado su muerte.

1Ki 22:23 Y ahora, he aquí Jehová ha puesto espíritu de mentira en la boca de todos tus profetas, y Jehová ha decretado el mal acerca de ti.

Aun cuando las cosas ocurren al azar, estas no se escapan a la soberanía de Dios. Proverbios nos muestra esta realidad:

Pro 16:33 La suerte se echa en el regazo; Mas de Jehová es la decisión de ella.

e) En los detalles de nuestra vida.

David escribió:

Psa 139:16 Mi embrión vieron tus ojos, Y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas que fueron luego formadas, sin faltar una de ellas.

Todos los detalles de nuestra vida ya estaban escritos en su libro. Los acontecimientos pasados, presentes y futuros. Los detalles de nuestra vida no escapan la soberanía de Dios.

f) En los asuntos de las naciones.

Dan 2:21 El muda los tiempos y las edades; quita reyes, y pone reyes; da la sabiduría a los sabios, y la ciencia a los entendidos.

Dios es el que quita y pone reyes. Aun cuando quien elige es el “soberano” como le llama la constitución al pueblo. Que realmente no es soberano, solo hay uno que es soberano sobre todo y ese es Dios como lo manifiesta Jud 1:4 que leeremos mas adelante.

Es impactante este verso porque ya sea por elección limpia o fraude electoral, las autoridades que tiene una nación no son puestas sino por Dios. Dios permite tanto al gobernante bueno como al gobernante malo. Cuando manda un gobernante malo dice Juan Calvino que es para juicio de las naciones. Y yo lo creo así porque es consistente con los ejemplos que tenemos en la Biblia. Dios permitió que los medos, persas, caldeos, babilonios y romanos gobernarán a su pueblo como juicio por haberlo abandonado para irse tras dioses ajenos.

Así que considere esto la próxima vez que haya elecciones. Aunque nuestros votos son el medio para elegir a las autoridades, ninguna es puesta ahí sino por Dios dice Romanos

13:1. Aunque hagan fraude o paguen sobornos, Dios lo permitió en su soberana voluntad para su propósito eterno.

g) En la destrucción final de los impíos.

Alguna vez se ha preguntado ¿porque Dios permite tanto mal? ¿Porque no hace nada? Bien para usted entonces es esta buena noticia. Ni aun la maldad escapa la soberanía de Dios. Pues en su decreto eterno el ha predestinado que los impíos sean destruidos en el día del juicio para su castigo eterno y la gloria de Dios como juez justo.

1Pe 2:8 y: Piedra de tropiezo, y roca que hace caer, porque tropiezan en la palabra, siendo desobedientes; a lo cual fueron también destinados.

Jud 1:4 Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que desde antes habían sido destinados para esta condenación, hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios, y niegan a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo.

De manera que la evidencia es abrumadora, concluimos en este punto que la soberanía de Dios no solamente no puede frustrada, sino que también no hay nada en toda la existencia que se escape de sus planes.

Pero hay una última característica acerca de la soberanía de Dios que nos muestra la biblia.

3. NO PUEDE SER CONDICIONADA.

No existe nada que pueda condicionar o poner un “pero” a la soberanía de Dios. Porque si pudiera existir algo que condicionara su soberanía entonces realmente no fuera soberano. Lo único que puede condicionar su soberanía es el mismo. Esto lo sabemos al menos por tres razones.

a) La naturaleza de la situación.

No había nadie, no existía nada, cuando Dios decreto. Por tanto, Dios no tomo en consideración nada excepto su propia voluntad cuando decreto todas las cosas.

De hecho, Dios utiliza este argumento ante la osadía de Job de cuestionar los motivos de su desgracia. Dios le responde:

Job 38:4 ¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra? Házmelo saber, si tienes inteligencia.

Y en el resto de ese capitulo le muestra como llevo a cabo el consejo de su voluntad. Hermanos ¡Job quedo calladito! Porque nada tenia que argumentarle al creador del universo. El hizo todas las cosas, por lo tanto, el determina todo lo que va pasar. Job no tuvo argumento para rebatirle nada a Dios.

En palabras del sumo sacerdote Eli:

1Sa 3:18 Y Samuel se lo manifestó todo, sin encubrirle nada. Entonces él dijo: Jehová es; haga lo que bien le pareciere.

Eso nos lleva a la realización que no podemos darle ordenes a Dios en medio de las crisis por muy difíciles que sean. Porque ninguno de nosotros estuvo con Dios cuando el decreto ya todo lo que pasaría. Y ninguno de nosotros puede hacer cambiar a Dios de parecer, porque entonces, Dios no sería soberano y no se cumpliría TODO lo que el ya decreto. De manera que no tendríamos razón alguna para creer que nuestra salvación está asegurada. Sin embargo, gracias a que el decreto de la voluntad soberana de Dios fue ya emitido en la eternidad ahora tenemos la seguridad de TODO LO QUE EL HA DICHO LO HARA, como lo afirma la escritura. Y esa es la segunda razón por la que sabemos que la voluntad de Dios no puede ser condicionada.

b) Las afirmaciones de la escritura.

Las escrituras afirman que Dios y solamente Dios emitió su decreto sin considerar nada mas que su voluntad.

Isa 40:13-14 ¿Quién enseñó al Espíritu de Jehová, o le aconsejó enseñándole? (14) ¿A quién pidió consejo para ser avisado? ¿Quién le enseñó el camino del juicio, o le enseñó ciencia, o le mostró la senda de la prudencia?

Pablo nos dice también

Rom 11:34 Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero?

Nadie aconsejo a Dios cuando emitió su decreto. Por eso razón nadie ahora puede cambiar el decreto de Dios en la eternidad. Y esto lo vemos hoy día con los falsos apóstoles de la prosperidad. Decretan y decretan y no pasa nada. Al final se tragan sus decretos y cuando la gente les pregunta que paso porque no se cumplió lo que decretaron. La única respuesta que sale de sus bocas es: "Porque Dios es soberano"

Lastimosamente lo dicen del diente al labio porque días después aparecen decretando nuevamente. Y peor aún la gente que a pesar de ver la falsedad de sus decretos expuestos aun sigue creyendo y siguiendoles como ovejas al matadero.

El hecho de que Dios sea soberano significa que nadie puede darle ordenes porque el no comparte su gloria con nadie. Hay atributos de Dios que son transferibles a nosotros como la santidad, la justicia, la verdad, la paz, el amor. Pero la soberanía no es uno de ellos. Pues la soberanía es lo que hace a Dios ser Dios. No hay dioses, solo un Dios.

c) La inferencia de su universalidad.

La última razón por la que podemos estar seguros que el decreto de Dios no puede ser condicionado es por la inferencia de su universalidad.

Esto significa que, si el decreto de Dios determina todas las cosas, entonces el decreto de Dios no es determinado por ninguna de las cosas que este determina. Le enseñó con un ejemplo aplicativo para que lo entendamos mejor:

Dios decreto el sufrimiento de la nación de Israel desde antes de la fundación del mundo. De manera que cuando Israel estaba atravesando por ese sufrimiento, el sufrimiento que experimentaron no determinaba en nada el decreto de Dios. Porque el decreto ya había sido emitido. Ahora, la pregunta es, ¿revocara Dios alguno de sus decretos? En ninguna manera. Dios ha hecho lo que quiso y lo que el ha ordenado se hará.

Esto es difícil porque muchos de nosotros quisiéramos que las cosas cambiaran a nuestro favor y conveniencia. A grado tal de que, al orar, muchas veces estamos pidiendo revocar el decreto de Dios. Y por esa razón ni tenemos respuesta a nuestras oraciones ni podemos encontrar consuelo a nuestras situaciones difíciles.

¿Iglesia, Cuál debería ser nuestra respuesta cristiana al conocimiento de la voluntad soberana de Dios?

- Adorar ante el conocimiento de este supremo Dios y su plan soberano
- Humillarnos ante su magnífico poder como creador.
- Guardar silencio ante su propósito eterno.
- Confiar en que su poder es mayor que las circunstancias.
- Consolarnos en el hecho de que ninguna situación por muy difícil que sea, se escapa de su Decreto eterno.

Si usted se siente incapaz de poder confiar en la Soberanía de Dios en estos momentos de crisis, quizás es porque aún sigue confiando en lo que pasa su alrededor. O talvez en que su propio ingenio, sus buenas decisiones, sus estudios, su patrimonio, su abuelo, o cualquier otra cosa que usted estime pueden cambiar sus circunstancias. Pero ya vimos en nuestro estudio que nada de lo que sucede en el cielo, en la tierra, entre los habitantes, y aun en nuestra propia vida está fuera de la soberanía de Dios. ¿De qué le sirven estas cosas ahora que esta encerrado en su casa sin poder hacer nada? ¿De qué le servirán si se contagia de Coronavirus y se mueres? **El cristiano verdadero** que confía en que la soberanía de Dios esta a cargo de todas las cosas no teme a lo que pueda pasar porque sabe que si muere disfrutara de una vida eterna donde no hay llanto, dolor ni sufrimiento. En cambio, **el que aún no ha puesto su confianza en Dios**, el coronavirus no es nada comparado con los sufrimientos, el llanto y el dolor que le espera por toda la eternidad en el infierno.

Si usted quisiera poner ahora su confianza en este Dios soberano hay cuatro cosas que tiene que saber:

La primera es que Romanos 3:23 nos dice que al igual que toda la raza humana usted es un pecador que esta destituido de la gloria de Dios.

¿Por qué? ¡Porque ha quebrantado la ley de Dios! (1 Juan 3:4) No ha amado a Dios, ha mentado, ha robado, ha codiciado, ha adulterado, etc.

La segunda es que el pago que merece por todos sus pecados es la muerte dice Romanos 6:23. Esta muerte es el castigo eterno en el infierno.

La tercera es que Romanos 5:8 nos dice que Cristo murió para pagar por sus pecados y hacerle libre de la muerte eterna. Ya no tiene por qué ir al infierno.

La cuarta y última es que solo hay una cosa que puede hacer para recibir el regalo de Cristo. Y esta es **Confiar en que El es el hijo de Dios que murió por sus pecados para darle la vida eterna**. Su muerte y resurrección fueron el sacrificio perfecto para librarle de la condenación.

Eph 2:8-9 Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; (9) no por obras, para que nadie se gloríe.

La salvación es un regalo de la gracia de Dios que lo recibimos únicamente por la fe y no por nuestras buenas obras. Cuando ponemos nuestra confianza en Jesucristo, recibimos su salvación. Eso no hace que las cosas sean mejores, pero nos ayuda a tener la seguridad en nuestro corazón de que no importa que pueda pasar, si muero hoy, mi eternidad está garantizada. Y no hay gozo mas grande en esta vida que se compare con la alegría de estar cara a cara con nuestro amado salvador por toda la eternidad.

Oremos al Señor.



RENACER
IGLESIA BAUTISTA